

VAL VALDIVIESO, MARÍA ISABEL DEL (COORD.), *El agua en el imaginario de la Castilla bajomedieval. Los reinos Ibéricos en la Baja Edad Media*, Alacant: Universitat, 2016, 354 pp.

ENRIQUE RUIZ PILARES

enrique.pilares@uca.es

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ¹

<http://dx.doi.org/10.25267/Riparia.2018.v4.10>

Esta publicación consiste en una obra colectiva dedicada al agua en sus diferentes percepciones y manifestaciones, en su mayor parte consecuencia de las investigaciones realizadas en el marco de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio español de Economía y Competitividad (MINECO): *El agua en el imaginario de la Castilla bajomedieval*. Esta monografía continúa la labor comenzada por su coordinadora -María Isabel del Val Valdivieso- en otro trabajo colectivo de las mismas características publicado por la misma editorial: *La percepción del agua en la Edad Media* (2015). En esta ocasión ha contado con la participación de 17 investigadores en un total de 15 aportaciones. Aunque el grueso de los autores pertenece al sólido grupo de investigación sobre este tipo de temáticas de la Universidad de Valladolid –*Agua, espacio y sociedad en la Edad Media*-, cuyo ámbito de estudio es preferentemente Castilla, la obra se enriquece con las contribuciones de reconocidos especialistas de ámbito nacional –Cádiz, Cantabria, Santiago de Compostela o Murcia- e internacional –Oporto, Coimbra o Amiens-, que han aportado diferentes metodologías de aproximación al tema y han ampliado

¹ Investigador doctor del Grupo de Investigación del PAI « Medievalismo Gaditano » HUM 182. Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Gómez Ulla s/n. 11003. Cádiz.

E. Ruiz Pilares reseña a: M^a I. del Val Valdivieso (coord.), *El agua en el imaginario de la Castilla bajomedieval. Los reinos Ibéricos en la Baja Edad Media*, Universitat d'Alacant, 2016, 354 pp., *RIPARLA* 4 (2018), 225-231.

el marco de estudio a otras zonas del reino castellano y de la Península Ibérica.

El objetivo principal de este monográfico, como expresa su coordinadora en el capítulo introductorio de la obra, es la aproximación a la percepción y valor dado al agua que tenían las sociedades pretéritas – en este caso de quienes vivieron en la Península Ibérica a finales del medioevo- en función de sus creencias y necesidades. A nuestro juicio los resultados han sido muy satisfactorios, ya que se han aportado sólidos estudios que nos permiten conocer mucho mejor las actitudes y comportamientos de estos grupos humanos respecto al agua y su reflejo en las fuentes, desde su concepción material a su manifestación inmaterial como vínculo con lo trascendente, como se desgranará a continuación. Como aspecto introductorio, se debe resaltar con especial atención que, en todos los capítulos, independientemente a la metodología empleada, se observa un selecto estudio crítico de diferentes fuentes históricas para reconstruir la relación existente entre los grupos humanos y este recurso natural indispensable para la vida. Las diferentes aproximaciones y sensibilidades de los autores hacia esta temática han sido recogidas en tres secciones muy relacionadas entre sí, en las que la atención se ha focalizado en el análisis del agua en la construcción del paisaje, en su representación -que tenderá a ser estereotipada- en las fuentes literarias, y en su papel simbólico y ritual en el mundo de las creencias, respectivamente.

El primer conjunto de trabajos recogidos bajo el epígrafe *Realidades y percepciones* comienza con la aportación de Emilio Martín Gutiérrez. Este autor, tomando como caso de estudio las diferentes comarcas en la que se estructura la actual provincia de Cádiz, tiene como eje central la interacción sociedad-medio ambiente en espacios sensibles vinculados al agua, como son los humedales. Estos paisajes, que siguiendo la propuesta de la profesora Ella Hermon son analizados bajo el concepto de

Riparia, han sido percibidos con un marcado acento peyorativo a lo largo de la Historia. En este trabajo se desgrana con diferentes ejemplos la gran variedad de aprovechamientos cinegéticos que este tipo de ecosistemas ofrecían a la sociedad, siendo imprescindibles para la subsistencia alimenticia de buena parte de las poblaciones de la zona. Espacios ecológicos que podían ser transformados por la acción antrópica para sacar el mayor rédito a sus condiciones naturales, como es el caso del paisaje salinero creado en la Bahía de Cádiz

En la propuesta de Francisco Saulo Rodríguez Lajusticia se analizan los espacios vinculados a las actividades agropecuarias. Se pone el énfasis en señalar la escasez de este recurso estratégico en las áridas tierras de Aragón tras la conquista cristiana del siglo XII y las maniobras llevadas a cabo por los poderes feudales de la zona para controlar su utilización para el riego. Política que dio lugar a numerosos enfrentamientos entre diferentes jurisdicciones por un recurso del que dependía la subsistencia de la población. Por los mismos cauces transita el trabajo de Juan Antonio Prieto Sayagués, pero en este caso centrado en el control del agua por los monasterios castellanos. Es interesante como se describe el paisaje que rodean estos espacios, donde sobresalen las infraestructuras para aprovechar los recursos hídricos.

Por su parte, José Ignacio Sánchez Rivera propone como escenario la cuenca del Duero en su paso por la actual comunidad autónoma de Castilla y León. En su trabajo describe los diferentes elementos materiales e inmateriales vinculados con este curso de agua y a otros cauces menores que se remontan al periodo medieval. Entre los primeros destaca una detallada imagen de los puentes y caminos; entre los segundos la rica toponimia que todavía se conserva. Al final de su recorrido reconstruye la inevitable relación que vincula el agua con la fundación de monasterios en la zona, elementos de un paisaje

cultural que todavía puede observarse en tierras castellanoleonesas.

La segunda parte de esta obra (*Lengua, Literatura e Historiografía*) traslada el objeto de estudio a la representación del agua en las manifestaciones literarias. Mercedes Abad Merino y Juan Francisco Jiménez Alcázar realizan un interesante recorrido sobre esa agua necesaria, anhelada, que se desprende de los textos referidos al precario equilibrio de subsistencia que se vivía en la delicada cuenca fluvial del Segura en el Sureste Peninsular. Esta región se caracterizaba por un paisaje representado por la huerta y las infraestructuras de canalización del regadío desde tiempos andalusíes, cuyas prácticas y léxico se incorporaron a la cultura de la sociedad cristiana.

También desde la literatura ofrece Isabel Maria Marinho Vaz de Freitas una representación de los recursos hídricos tomando como referencia obras contemporáneas como los libros de viaje y de caballería, la lírica trovadoresca o las crónicas. Esta autora hace hincapié en la omnipresente presencia del agua, en sus múltiples manifestaciones físicas, en todos los escenarios habituales de la representación literaria. Asimismo, también destaca la percepción maniquea que se ofrece de ella, símbolo de vida y virtud o de pecado y desastres naturales. Una sensibilidad similar sobre la imagen del agua que recorre los tópicos literarios medievales nos la aporta Juan Carlos Martín Cea tomando como base las *Cantigas de Santa María* del siglo XIII. Los textos y las imágenes que recorren esta obra cumbre de la literatura castellana bajomedieval permiten al autor aproximarse a la percepción y usos de los recursos hídricos, siempre representados bajo estereotipos comunes reconocibles, de la sociedad contemporánea.

Retomando la idea del agua como elemento peligroso y destructivo, Covadonga Valdaliso Casanova nos traslada a la

grave inundación que sufrió Sevilla en 1402 y su interconexión con otros episodios similares de la época. Percepción de la realidad que no puede entenderse sin la necesidad que tenían los autores de la época de asignar a estos desafortunados sucesos un sentido didáctico y moralizante vinculado con la divinidad y a la Biblia como principal texto de referencia. Por su parte, Diana Pelaz Flores, tomando como base los viajes de las reinas y su séquito en las crónicas, hace hincapié en las vicisitudes que suscitaba el medio acuático en la conexión de los espacios políticos en la Baja Edad Media. Se trataba de un medio de comunicación que generaba inevitablemente peligros, pero que fue utilizado hábilmente por los cronistas para ensalzar la valentía y la osadía de estas mujeres de la realeza antes las adversidades. Visión del agua como medio de transporte que recorre también las páginas suscritas por Francisco Hidalgo. En este caso, en su estudio debemos resaltar el análisis de los cursos de agua como recurso estratégico y elemento delimitador de fronteras entre los diferentes poderes de la época.

Este volumen concluye con una serie de trabajos recogidos bajo el sugerente epígrafe *Ritos, sentimientos y creencias*. En la contribución de Germán Gamero Igea sobre el ceremonial regio en Castilla y Aragón sale de nuevo a relucir la inherente relación entre el agua y la divinidad. En este caso se profundiza en el valor sagrado e inmemorial atribuido al líquido elemento a partir de la descripción detallada de los ritos, vestidos y objetos que rodean a las monarquías medievales, especialmente en la representación de los reyes como máximos emblemas del poder feudal. Un estudio semejante sobre el papel del agua en la escenificación de lo sagrado recorre el trabajo de María Luz Ríos Rodríguez. Esta autora realiza una descripción de la pervivencia de los ritos y la sacralización del agua en los lugares de cultos del Noroeste de la Península Ibérica anteriores a la irrupción del cristianismo. Prácticas y espacios religiosos que se mantendrán con nuevos significados con la llegada de la nueva religión,

convirtiéndose en símbolos de santidad, salvación y evangelización. Uno de las asociaciones simbólicas referidas al agua vinculadas a la religión cristiana es sin duda la de su bendición. De su estudio minucioso se han encargado Cristina de la Rosa Cubo y María Isabel del Valdivieso a través de un tratado sobre el particular redactado por el cardenal Torquemada en el siglo XV. Este capítulo conecta perfectamente con la investigación de Rica Amrán sobre los ritos de purificación de los conversos castellanos para mantener intacta su fe judaica – aunque encubierta- tras los bautismos forzados. Resulta interesante como reconstruye el papel que se le asocia al agua tanto en el rito cristiano como en el judío para santificar y limpiar las impurezas.

De lo sagrado a lo cotidiano, reseñamos en último lugar una línea de investigación muy sugerente que recorre la aportación de Jorge Lebrero Cocho a partir de las referencias metodológicas de la Historia Social y de las Mentalidades. Tomando como pretexto las referencias literarias al agua, profundiza el significado de toda una serie de emociones que recorren los escritos de la época, desde el amor a la tristeza, cuyo análisis apenas ha gozado de gran atención por la historiografía.

En resumen, esta monografía ha conseguido aportar nuevas formas de aproximarnos a un objeto de estudio tan cotidiano como indispensable en las sociedades humanas, en este caso centrando su atención en el periodo bajomedieval, como es el agua. Una mirada que ha sido capaz de ofrecernos respuestas muy variadas, en algunos casos muy innovadoras y sugerentes, de un recurso natural que, más allá de su utilidad y plasmación en los paisajes reales, era un elemento clave en el imaginario, mentalidades y concepción del mundo de los hombres y mujeres medievales.

La presente publicación esta llamada a ser otro punto de referencia en la historiografía española sobre una temática que está ganando presencia en los últimos años en las investigaciones de profesionales de todo el planeta. Una línea de investigación ya bastante asentada en nuestro país, al menos en lo que a la Corona de Castilla se refiere, gracias a la insistencia y perseverancia demostrada por su coordinadora desde que comenzase la publicación de diferentes artículos y monografías y la coordinación de diferentes proyectos de investigación a mediados de los años noventa del siglo pasado.